**Familia Pereyra**

Oreste Edmundo Pereyra, nació en la ciudad de La Banda, provincia de Santiago del Estero, el 22 de octubre de 1933.

Su segundo nombre, Edmundo, se escamoteó, tal vez por decisión propia o por la costumbre de llamarlo por el primero.

“Oreste” no lleva los caracteres del original "Orestes, el mitológico hijo de Agamenón, es decir no termina en “s” porque su bisabuelo, un ingeniero italiano, cuando quiso inscribir a su hijo (abuelo de Oreste) le dijeron en el Registro Civil de ese entonces, que “Orestes” hacía referencia a muchas personas y no a una sola, motivo por el cual se perdió la “S” y continuó el nombre de esta forma por tradición familiar.

Nació en un hogar humilde, de clase media, no acomodada, constituido por su padre: don Camilo Pereyra y por su madre: doña Ana Aurora Panzerini.

Don Camilo nació en Orense (España).

A los catorce años llegó junto a sus hermanos mayores a la Argentina, nación que ofrecía a los inmigrantes: paz y trabajo; condiciones esenciales para lograr el derecho a una vida digna.

Las ansias de progresar de su padre, lo llevaron a graduarse de enfermero y luego de Idóneo en Farmacia, en la Universidad de Tucumán.

Don Camilo se radicó en La Banda y contrajo matrimonio, con Doña María del Carmen Fernández.

Al fallecer su primera esposa y viudo, constituyó un nuevo hogar con Doña Ana Aurora Panzerini, ama de casa, nacida en Gálvez provincia de Santa Fé y radicada en La Banda.

Fruto de este matrimonio nació Oreste Edmundo.

Del primer matrimonio de su padre nacieron dos hermanos: Camilo y José.

Este español naturalizado se desempeñó más de veinte años con el cargo de enfermero en la Sala de Primeros Auxilios, la misma era un Centro de Salud, benéfica y prestigiosa, y era la única que prestaba servicios a enfermos y accidentados (quemaduras, quebraduras, heridas, curaciones y otros tipos de males) porque la Ciudad de La Banda no contaba con Establecimientos Hospitalarios.

Funcionaba en la calle San Carlos n° 40, donde más tarde se erigió el Hospital de Niños.

Recuerdan memoriosos que una vez llegó a la Sala una jovencita con el brazo amputado del que se escurría gran cantidad de sangre y que don Camilo Pereyra, con eficacia y serenidad procedió a efectuarle torniquetes para lograr salvarle la vida y el brazo.

A este hombre se lo encontraba de día y de noche en su lugar de trabajo dispuesto a solucionarlos problemas de salud de la gente.

Jamás tuvo en cuenta su exiguo sueldo.

En 1948 se jubiló y emprendió un negocio ayudado por uno de sus hijos del primer matrimonio, "Bicicletería Pereyra"(local comercial).

En 1975 falleció, víctima de una enfermedad terminal, sin poder cumplir su sueño de viajar a España.

Su pasaje quedó en uno de los bolsillos de su traje.

La casa de Oreste estaba junto a la Sala de Primeros Auxilios.

La entrada era por la calle Besares casi San Carlos.

Fue un hogar austero y desde chico convivió con el dolor de los pacientes que frecuentaban el lugar.

Es ese, el mismo dolor, que transitaban muchos de sus personajes en sus cuentos y novelas.

Las necesidades de su casa eran más constantes que el dinero que manejaban, pero allí estaba su madre para hacer el milagro de suplirlas.

De tantos de los recuerdos de la niñez de Oreste están las escenas de patinar por el corredor de la casa, fabricar títeres, con los mates y papel maché (dándoles vida con representaciones), andar en bicicleta (que fue el regalo más esperado), escribir obras de teatro y ponerlas en escenas con primos y amigos.

Doña Ana le tuvo una santa paciencia porque todo el día estaba haciendo algo. Era incansable y ella lo dejaba hacer.

La escolaridad primaria la cursó en la Escuela Normal Dr. José Benjamín Gorostiaga y en la Escuela Amadeo Jacques, donde fue abanderado y su familia contaba que en los desfiles no miraba a nadie.

Durante esta época le gustaba leer cuentos, fábulas o cualquier tipo de libros.

Comenzó a escribir entre los nueve y diez años.

Escribía sobre los discursos en las fechas patrias, también cuentos, poesías y obras de teatro, a las cuales las ponía en escena.

La secundaria la hizo en la Escuela del Centenario, donde se recibió de Maestro.

Desde segundo año tenían Observaciones de Clases y Prácticas de la Enseñanza, momentos que le apasionaban.

En esta época, se trasladaron a vivir en una casa propia, ubicada en la calle San Carlos n° 230.

Recibido como Maestro fue a trabajar por primera vez en pleno Chaco Santiagueño.

El lugar se llamaba El Corrido y estaba ubicado a quince leguas de Campo Gallo. Fue como personal único, es decir debía cumplir las funciones de Director, Maestro y Portero. Tardaba dos días de viaje en tren y zorra (carro tirado por una mula).

La escuela era un rancho y en ese lugar también debía hospedarse y convivir con las vinchucas.

Era una zona boscosa, como el fin del mundo, a donde llegaban los niños de los parajes cercanos.

Otras escuelas en que se desempeñó fueron: en Pozo Hondo y en Antajé, en la Esc. Marcos Sastre.

A pesar de tantas penurias fue feliz porque estaba en lo que le gustaba y para lo que había estudiado.

Pasado un tiempo se casó con María Esther Jiménez (Mary), también maestra de vocación, nacida en la Ciudad Capital de Santiago del Estero.

La misma se recibió de docente en el Colegio de Belén y trabajó en las Termas de Rio Hondo, en Negra Muerta (Clodomira) hasta que ganó un concurso en la Escuela 27 de Abril y en la Escuela 677 del barrio San Martín (en La Banda).

Sus padres fueron Gregorio Jiménez y Eulogia Mognoni. Tuvo una hermana llamada Rosa.

Del matrimonio de Oreste y Mary nacieron: Ana María (Profesora de Castellano, Literatura y Latín) y Oscar Edmundo (Profesor de Ciencias Jurídicas y Contables), quien se casó con Lilia Amalia Nazar (Profesora en Enseñanza Primaria).

Después de varios trabajos en los inhóspitos montes santiagueños, Oreste, se recibió de Profesor de Filosofía y Pedagogía en la Escuela Centenario en 1970, donde funcionaba el Profesorado Provincial.

Durante esta época comenzó a gestarse el “Manual Santiago del Estero" donde tuvo que costear la impresión.

Económicamente salió en pérdida, pero con una gran satisfacción personal.

Sus hijos le dieron cuatro nietos, quienes fueron la luz de sus ojos: Mariana Castañares (Médica Veterinaria), Gabriel Castañares (Licenciado en Comunicación Social), Federico Emmanuel Pereyra (Contador Público) y María Eugenia Pereyra (Abogada).

Con el paso del tiempo Oreste produjo una vasta producción literaria: desde cuentos, novelas, poesías y obras de teatro la cuales fueron representadas por La Comedia Bandeña.

Ocupó varios cargos, entre los que podemos nombrar: Miembro del Tribunal de Disciplina, Presidente y Vocal del Consejo General de Educación, Director de Cultura, Subsecretario de Cultura y Educación de la Municipalidad de La Banda, Concejal por el Municipio bandeño, Profesor de Filosofía y Lógica en la Escuela Normal Manuel Belgrano y en el Colegio Bernardino Rivadavia, Profesor de Ciencias de la Educación en el Profesorado para el Nivel Primario de la Escuela Normal Dr. José Benjamín Gorostiaga.

Creó su tan ansiada “Comedia Bandeña” (era un grupo de jóvenes y adultos quienes representaban las obras de teatro escritas por Oreste).

Últimamente recibió el título de Doctor Honoris Causa por su vasto trabajo en Educación, otorgado por la Universidad Nacional de Santiago del Estero.

Con su salud quebrantada falleció el 2 de octubre de 2019. “Día en que fue a refugiarse en sus sueños o en busca de algún personaje para crear una nueva obra”.

Trabajo elaborado por su hija Ana María Pereyra.



Oreste Pereyra, nació en La Banda, Santiago del Estero, el 22 de octubre de 1933. Primero, se tituló como Maestro Normal en la Escuela Normal José B. Gorostiaga, y luego se recibió como profesor de Filosofía y Pedagogía, trabajando en escuelas del interior de su provincia hasta ascender como Vice-Rector de la Escuela N°677 José de San Martín. Asimismo, fue parte del Tribunal de Disciplina del Consejo General de Educación como vocal y luego presidente, creó la Escuela de Perfeccionamiento Docente, fue sub-Secretario de Educación y Cultura Municipal de La Banda, y se desempeñó como catedrático de nivel secundario y terciario, y ad-honorem en la en la Escuela Superior de Periodismo "Mariano Moreno".[1](https://es.wikipedia.org/wiki/Oreste_Edmundo_Pereyra#cite_note-lbd-1)​

Dedicando su vida, además, a la literatura, su libro "Manual Suplementario para Cuarto Grado de Santiago del Estero" fue publicado por la Editorial Estrada en 1967. También publicó desde entonces numerosos libros de narrativa, obteniendo premios y distinciones en diferentes concursos literarios.[1](https://es.wikipedia.org/wiki/Oreste_Edmundo_Pereyra#cite_note-lbd-1)​

Debido a su trayectoria y aporte a la cultura, fue declarado "Ciudadano Ilustre de la Ciudad de La Banda" y "Ciudadano Sanmartiniano". Por último, en 2018, fue distinguido como "[Doctor Honoris Causa](https://es.wikipedia.org/wiki/Doctorado_honoris_causa)" por la [Universidad Nacional de Santiago del Estero](https://es.wikipedia.org/wiki/Universidad_Nacional_de_Santiago_del_Estero) (UNSE).[2](https://es.wikipedia.org/wiki/Oreste_Edmundo_Pereyra#cite_note-2)​[3](https://es.wikipedia.org/wiki/Oreste_Edmundo_Pereyra#cite_note-3)​

El 2 de octubre de 2019, a los 85 años de edad, falleció en su ciudad natal por complicaciones en su estado de salud, siendo despedido con varios homenajes.[4](https://es.wikipedia.org/wiki/Oreste_Edmundo_Pereyra#cite_note-4)​